



Octubre 2022

español

Porque eres tibio, te vomitaré de mi boca

Apoc. 3,16

Kontakt: Meinolf Wacker
Kirchplatz 7
59174 Kamen

Mobil.: +49-172-5638432
Mail: meinolf.wacker@go4peace.eu
Homepage www.go4peace.eu

¡Decídetes!
Make a decision!

Queridos amigos de go4peace,

Laodicea era una ciudad próspera en los valles de Lycos y Meander, en la actual Turquía. La pequeña comunidad cristiana que se fundó allí estaba muy segura de sí misma y cosechó reprimendas en el Apocalipsis de Juan. Había famosos manantiales curativos cerca de la ciudad. El agua caliente de estos manantiales fluía por las escaleras hacia el valle en dirección a Laodicea. Allí el agua estaba tibia. Los habitantes de la ciudad tenían esta imagen constantemente ante sus ojos. El agua caliente es útil como manantial curativo o bebida caliente. El agua fría es muy refrescante. El agua tibia, en cambio, no sirve para nada: no sabe bien; la escupes. "Ser tibio significa querer ser frío y caliente al mismo tiempo, querer mantenerme todas las opciones abiertas para mí mismo. Busco la "media de oro", lo agradable. Camino con Jesús, pero no me mantengo totalmente en su camino. El amor sacrificado genuino y la abnegación se vuelven extraños para mí. No me decido para no perderme las mejores cosas que aún podrían venir. La Palabra de Dios no me es ajena, pero no me ha llevado a una profunda amistad con Jesús. Ya no es el centro de mi vida; hay muchas otras cosas. Quiero llevarme todo y comprometerme en todos los aspectos, pero el compromiso se convierte así en la tumba de mi fidelidad.

¿Cómo se vuelve uno tibio? O bien se retira el agua de la estufa caliente, o se apaga el fuego, o se añade agua fría. Volverse tibio es algo gradual, un lento enfriamiento del amor por Jesús. Otras cosas ganan cada vez más espacio. A menudo la tibieza va acompañada de una saciedad autocomplaciente y de ceguera. La persona tibia tiene una muy buena opinión de sí misma. Pero la determinación por Jesús se ha perdido. Juan sostiene este espejo ante la iglesia de Laodicea y ellos escuchan: "Yo corrijo y comprendo a los que amo. ¡Reanima tu fervor y arrepíentete!" (Apoc. 3:19)

Tomáš cuenta: "En el fondo de mi corazón siempre había ardido el amor por Jesús. El deseo de convertirme en sacerdote estuvo presente desde una edad temprana. Pero yo había elegido un camino de estudio diferente. No estaba preparado para seguir completamente la llamada de Jesús. Una y otra vez me experimenté a mí mismo como tibio. Quería todo de la vida y no confiaba en que Jesús, que es la vida, me hiciera feliz. Qué bueno fue que durante este tiempo conocí a personas que ardían por Jesús. Esta determinación y este ardor también reavivaron en mí la llama del amor a Jesús. Hoy me alegro de haber decidido seguir la llamada de Jesús. Qué bien que no me haya quedado con todo abierto". - **¡Decídetes! Make a decision!**

para el equipo de go4peace

Meinolf Wacker